

Xavier Colás

Ucrania teme una "invasión" inminente de Rusia

Україна побоюється неминучого «вторгнення» Росії

Петро Порошенко, один олігарх, який став президентом України заявляючи, що повстання на сході країни можуть бути вирішені протягом декількох тижнів, закінчує перший рік президентства з тліючим конфліктом, який знову розгоряється в Мар'їнці та Красногоровці, що біля Донецька. Мирна угода досягнута в лютому у Мінську не змогла попередити нові зіткнення, а кількість загиблих зростає до 6000. Зараз у Києві побоюються, що відродженню бойових дій сприяє нове російське втручання.

<http://www.elmundo.es/internacional/2015/06/04/55709fa4ca47410e258b4595.html>



Militares ucranianos, durante enfrentamientos en la región de Donetsk. OLEKSANDR RATUSHNIAK AFP

Petro Poroshenko, aquel oligarca que llegó a la presidencia de Ucrania diciendo que el alzamiento en el este del país podía ser solucionado en semanas, cumple un año en el cargo con las brasas del conflicto volviendo a prender en la zona de Marinka y Krasnogorovka, cerca de Donetsk. El acuerdo de paz de Minsk alcanzado en febrero no ha logrado detener un goteo de enfrentamientos que eleva la cifra de muertos a 6.000. Ahora en Kiev temen que el resurgir de las hostilidades propicie una nueva intervención rusa.

El presidente de Ucrania pidió en su discurso de ayer ante el Parlamento que su Ejército esté preparado para la posibilidad de una "invasión total" de Rusia en toda la frontera que comparten ambos países. Pocas veces Poroshenko había usado el término "invasión" de una manera tan contundente para referirse al apoyo de los rusos a los secesionistas. Ayer denunció que más de 9.000 soldados rusos se encuentran actualmente en Ucrania mezclados con los separatistas.

La preocupación por un nuevo despliegue de tropas rusas en Ucrania ha crecido estos días después de que la presidenta del Senado ruso, Valentina Matvienko, advirtiese de que la Cámara Alta podría celebrar una sesión extraordinaria y pidió a los senadores "no irse muy lejos". El Consejo de la Federación ya se reunió de urgencia el 1 de marzo del año pasado, para autorizar a Putin a desplegar las Fuerzas Armadas en Crimea, días antes de su anexión.

El portavoz del Kremlin, Dimitri Peskov, recordó ayer que el uso de tropas rusas en el extranjero es un "derecho constitucional" del presidente de la nación, pero al mismo tiempo urgió a evitar acciones que provoquen una escalada del conflicto en el este de Ucrania. En todo caso, recordó que Moscú insta a todas las partes a centrarse en el cumplimiento de los Acuerdos de Minsk.

"Hay una amenaza enorme de una reanudación de las operaciones militares a gran escala por parte de grupos terroristas rusos", dijo Poroshenko en referencia al cruce de fuego de artillería entre ambas partes durante el miércoles. Según Kiev, los rebeldes intentaron sin éxito capturar la localidad de Marinka. Los rebeldes culparon a las fuerzas ucranianas de bombardear de forma indiscriminada zonas pobladas, algo que quieren evitar haciéndoles retroceder hacia el oeste.

El precedente de Crimea

Si Moscú decide desplegar tropas como hizo en Crimea, Kiev podrá hacer nada porque apenas controla la frontera conjunta, que se extiende por más de 2.200 kilómetros, en su mayoría lejos de la zona donde se combate.

La Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa (OSCE) indicó anteayer haber observado el "movimiento de un gran número de **armas pesadas** en los territorios controlados por la República Popular de Donetsk, generalmente hacia el oeste de la línea del frente, cerca de Marinka, antes y durante los combates" del miércoles.

El líder ucraniano volvió a poner la vista en la OTAN para mantenerse firme ante Rusia: "Según las encuestas de opinión pública realizadas, la cifra de partidarios de que Ucrania entre en la **OTAN** por primera vez en la historia del país supera a la de los contrarios, a nivel nacional nosotros ganaríamos fácilmente un referendo sobre el ingreso en la Alianza", dijo ante los diputados.